HANSEL Y GRETEL



Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

Este material ha sido elaborado por: @diverteacor

Uso de imágenes de Canva, generador de imagenes con IA y pictogramas Arasaac.

Este material es de uso personal y no está permitida la distribución del mismo sin el consentimiento de las creadoras.

Queda prohibida la copia y venta de este material en cualquier plataforma sin el consentimiento de la cuenta creadora.

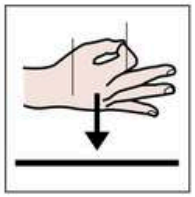
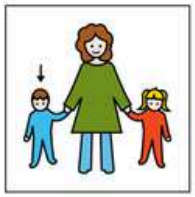
@diverteacor

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

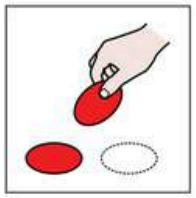
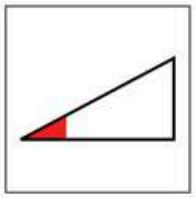


HANSEL Y GRETEL ERAN HERMANOS.




VIVÍAN CON SU PADRE.


EN CASA QUEDABA POCA COMIDA.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

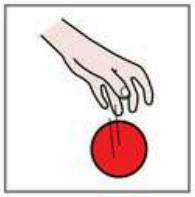
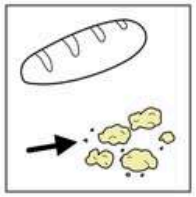


Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA





FUERON AL BOSQUE CON SU PADRE.


HANSEL DEJÓ MIGAS POR EL CAMINO.



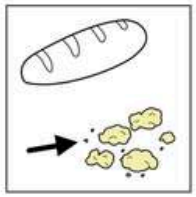

SU PADRE SE MARCHÓ SIN ELLOS.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



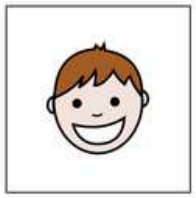


LOS PÁJAROS COMIERON LAS MIGAS.






LOS NIÑOS NO ENCONTRARON EL CAMINO.



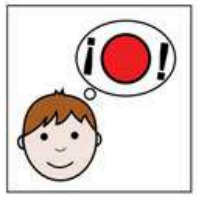


HANSEL ABRAZÓ A GRETEL.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

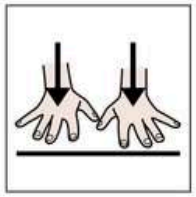
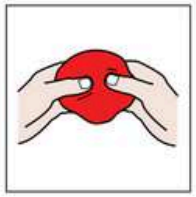
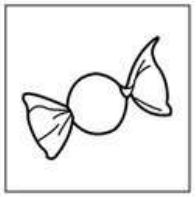


Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

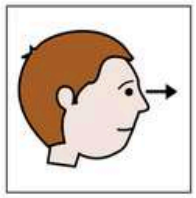





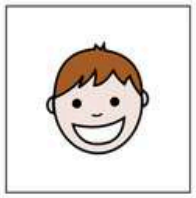
CAMINARON HASTA ENCONTRAR UNA CASA.

LA CASA ESTABA HECHA DE DULCES.







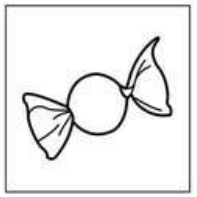
«¡MIRA, GRETEL!», DIJO HANSEL.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

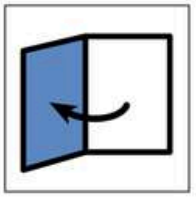


Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

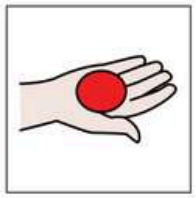




LOS NIÑOS COMIERON LOS DULCES.


UNA ANCIANA LES ABRIÓ LA PUERTA.

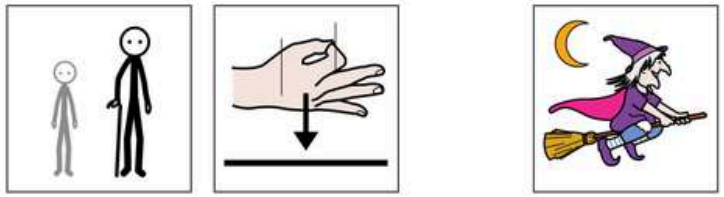


«PASAD. TENGO COMIDA», LES DIJO.

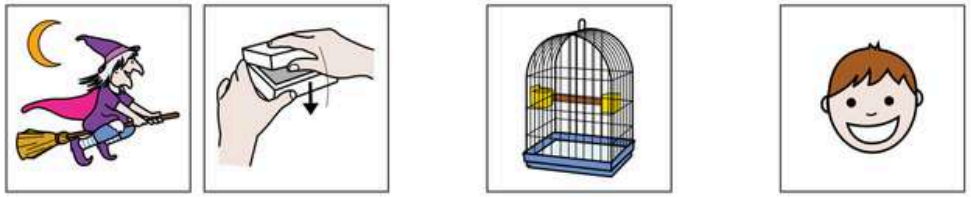
Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



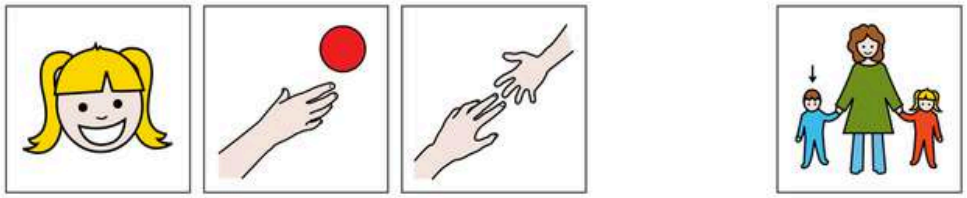
Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



LA ANCIANA ERA UNA BRUJA.



LA BRUJA CERRÓ LA JAULA DE HANSEL.

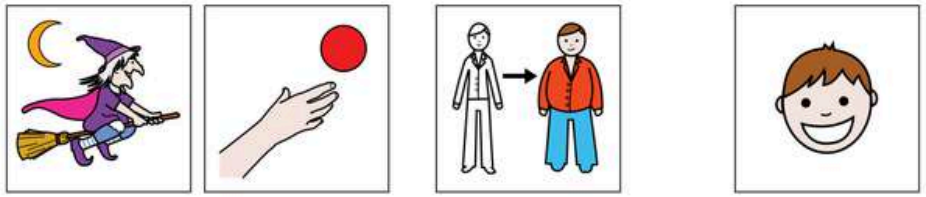


GRETEL QUERÍA AYUDAR A SU HERMANO.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



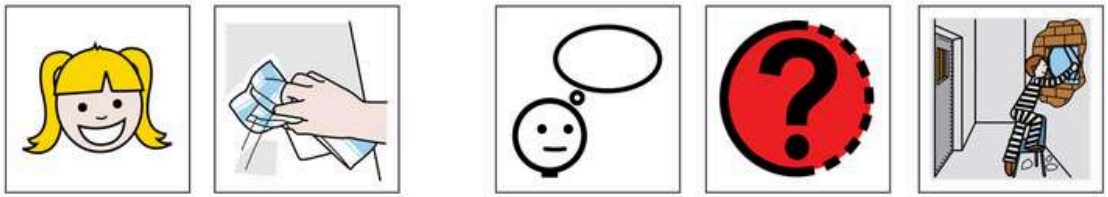
Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



LA BRUJA QUERÍA ENGORDAR A HANSEL.



HANSEL LE ENSEÑABA UN HUESO.

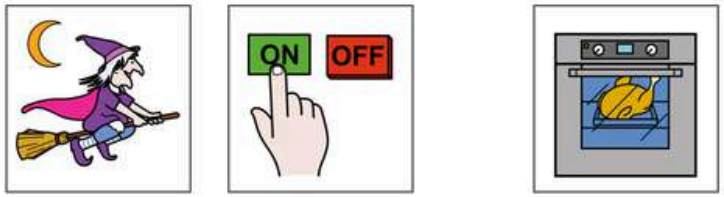


GRETEL LIMPIABA Y PENSABA CÓMO ESCAPAR.

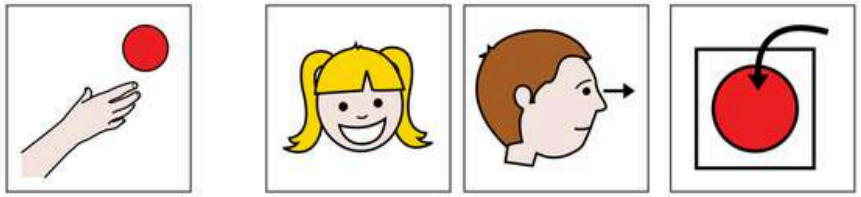
Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



LA BRUJA ENCENDIÓ EL HORNO.



LE PIDIÓ A GRETEL MIRAR DENTRO.

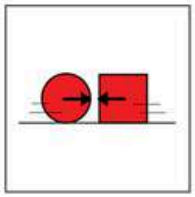


«NO SÉ CÓMO», RESPONDIÓ GRETEL.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

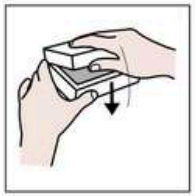


Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

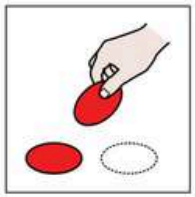
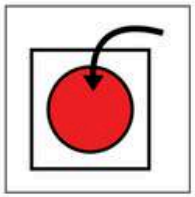




LA BRUJA SE ACERCÓ AL HORNO.






GRETEL LA EMPUJÓ Y CERRÓ LA PUERTA.

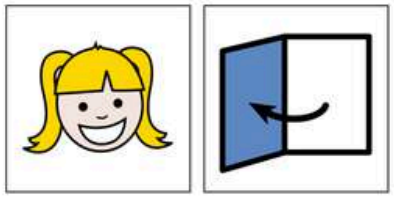





LA BRUJA QUEDÓ DENTRO DEL HORNO.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA






GRETEL ABRIÓ LA JAULA CON LA LLAVE.




LOS HERMANOS SE ABRAZARON.





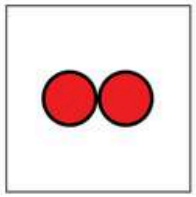
ENCONTRARON UN TESORO Y ESCAPARON.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

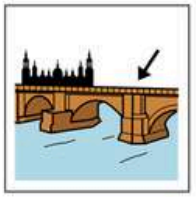


Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA

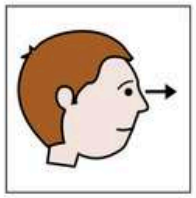




LOS HERMANOS CAMINARON JUNTOS.


CRUZARON UN PUENTE SOBRE EL RÍO.




POR FIN VIERON SU CASA.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



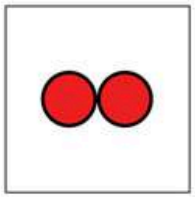


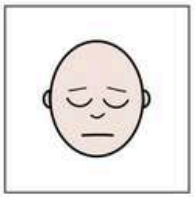
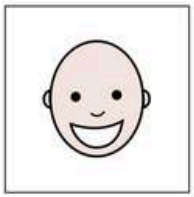
SU PADRE LOS RECIBIÓ CON UN ABRAZO.






«LO SIENTO», DIJO SU PADRE.



JUNTOS, VIVIERON TRANQUILOS Y FELICES.

Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA



Montserrat Navarro - Divertacor//Pictogramas: Sergio Palao - ARASAAC - Gobierno de Aragón - CC BY-NC-SA